

La Aventura de la Consciencia. Diálogos entre ciencia, pensamiento y espiritualidad

Vol.1: Análisis comparativo. Vol. 2: Entrevistas completas

Alicia Martínez Martínez, Cauac Editorial Nativa, Murcia, 2019 (I: 239 pp.; II: 175 pp.)

“La aventura de la Consciencia” es un libro que, más que ningún otro, se escribe desde su portada. Desde ahí hemos de empezar a leerlo. La mirada serena de un anciano nos pone en contacto con lo esencial. Acompañar a un ser querido que desarrolla la enfermedad de Alzheimer nos cuestiona; sin embargo, son pocos los que tienen la visión suficiente para ahondar en la luz tras las poderosas sombras. Alicia Martínez da un paso más al mostrarnos como extraer, de esa experiencia emocional, la fuerza motivadora necesaria para realizar esta obra, por encima -incluso- del propio ejercicio intelectual. La referencia estética a *La presencia pura* de Cristian Bobin¹, nos señala otro de los pilares sobre los que se edifica este trabajo. El subtítulo escogido, “Diálogos entre ciencia, pensamiento y espiritualidad”, resulta sugerente y clarificador. Nos decide a abrirlo.

En la solapa una breve reseña nos acerca a la figura de Alicia Martínez a la que algunos recordaréis por su experiencia compartida en esta misma revista con el título de “O templo baleiro”². De formación científica, es bióloga de profesión. Con una fuerte inclinación artística desde joven hacia la pintura, en los últimos años ha publicado diversos poemarios relacionados íntimamente con sus propias búsquedas³, al igual que su ensayo *Enseñanzas del silencio de Moratiel*⁴, en el que deja clara la profundidad de la huella de este maestro. También destaca su faceta de traductora de Cristian Bobin, cuya obra -a partir de la ya citada- está vertiendo al castellano de forma sistemática. No menos importante es su compromiso social, al promover y coordinar talleres de creación poética en el ámbito hospitalario. Un perfil que nos lleva a comprender que el abordaje interdisciplinar que propone, para tratar un tema tan complejo, es consustancial a su personalidad.

A modo de prólogo, unas palabras preliminares a cargo de José María Delgado García⁵ desde una perspectiva neurocientífica, con el título *La cara oculta de la realidad*, y otras de Javier Melloni Rivas⁶, escritas desde una espiritualidad muy conciliadora, bajo el epígrafe de *El mundo está en nosotros y nosotros en el mundo*, sintetizan en cuatro páginas el interesante juego que plantea el libro, tal y como lo concibió la autora.

¹ La portada del libro recuerda intencionadamente a la de *La Presencia Pura* de Cristian Bobin (El Gallo de Oro, Bilbao, 1917), en un sentido homenaje a la inspiradora obra en la cual el escritor francés relata, con una belleza deslumbrante, las visitas a su padre enfermo de Alzheimer.

² *Encrucillada*, nº 208 (maio-xuño 2018), pp. 44-51.

³ Entre otros, *El brotar de la luz* (Editorial Karima, 2015); *Todas las nubes arden* (Ediciones en Huida, 2017); *La palabra blanca* (Editorial Sirena de los Vientos, 2019); y *Lejanía* (publicación independiente impresa por Amazon, 2020).

⁴ Desclée de Brouwer, Bilbao, 2017.

⁵ José María Delgado García es licenciado en Medicina y Cirugía. Fundador en 1978 del laboratorio de Neurociencia de la Universidad de Sevilla. Entre sus muchos méritos ha recibido el XIII Premio Maimónides de Investigación Científica y Técnica que concede la Junta de Andalucía.

⁶ Javier Melloni Rivas es sacerdote jesuita. Licenciado en antropología cultural y doctor en teología, ha publicado numerosos libros, en particular, sobre diálogo interreligioso y mística comparada.

A medida que uno se adentra en su propuesta crece el interés al sentir que estamos ante un trabajo honesto y bien estructurado. Volviendo a la referencia a su portada, en el volumen uno anticipa que su esfuerzo se centra en un “Análisis comparativo”. Esta declaración de intenciones no es menor, pues en ocasiones, la controversia que suscitan los estudios fuera del estricto ámbito científico, nos aleja de la fuente principal del conocimiento: la voluntad de explorar. La metodología escogida es la de pasar una entrevista única, vertebrada en cuatro ejes fundamentales para la comprensión de la Consciencia⁷, a dieciocho personas⁸ seleccionadas por su trayectoria en los ámbitos de la ciencia, el pensamiento y la espiritualidad. Una invitación al encuentro irrechazable, en el que escuchamos para acabar debatiendo como uno más.

Tal vez resulte ilustrativo apuntar lo que en mi caso ha facilitado una especial sintonía con este libro. En mi experiencia laboral he trabajado siempre en equipos multidisciplinares, conozco las ventajas, pero lo cierto es que generalmente estos equipos se enmarcan en un paradigma concreto para facilitar su viabilidad y operatividad. Alicia no se arredra ante la complejidad, busca y encuentra la manera de llevar a cabo su proyecto. No duda en confrontar en un diálogo profundo posiciones que podríamos considerar opuestas. Este planteamiento tampoco me resulta ajeno, durante varios años participé en un grupo de reflexión sobre temas como el que nos ocupa. Nos encontrábamos periódicamente entre seis y ocho mujeres y hombres, con diferentes carreras profesionales, con diferentes sensibilidades espirituales (incluido el ateísmo), y con diferencias generacionales importantes. Me enriqueció y lo disfruté mucho. Hubo algún choque, a pesar de la buena predisposición general. Cuando tratas un asunto que ha sido discutido desde hace al menos tres mil cuatrocientos años, nuclear para fundamentalistas de todo tipo, es complicado no asociarlo al paradigma donde nos encontramos más cómodos. Nuestro conjunto de creencias nos define en gran medida, es lógico que lo protejamos, pero la apertura que nos propone la autora nada tiene que ver con cambios traumáticos o reconversiones. Se trata de asomarse a la inmensidad con la calma del que está bien afianzado.

Para ello se requiere el máximo respeto por las opiniones expresadas, respeto que se hace patente tanto en la persecución incesante de una difícil objetividad, como en la reproducción íntegra de todas las entrevistas realizadas en el volumen dos del estudio. Personalmente agradecí mucho esta decisión porque tras escudriñar la portada y leer las primeras páginas del volumen uno, saltar a ese segundo libro, repasar detenidamente la entrevista diseñada por la autora, y escuchar lo que tenían que decir los colaboradores individualmente, me facilitó la comprensión.

Reconozco que tardé en volver al primer libro porque me entretuve con cada autor, con los más afines y con los más alejados de mis ideas. Puedo decir que he experimentado ese acercamiento como si estuviera en un aula concebida como espacio creativo, de aportación constructiva, sin proselitismos.

Alicia Martínez desglosa las respuestas con mimo. En su análisis comparativo las correlaciona con las variables dependientes que ha seleccionado, agrupadas en torno a los cuatro ejes mencionados. Señala las divergencias y, tal vez la mayor aportación de su estudio, resalta las confluencias. De las variables escogidas por la autora destacaría la

⁷ Los cuatro ejes que engloban las variables dependientes escogidas por la autora para el estudio de la consciencia son: Consciencia y realidad; Consciencia e identidad; Evolución de la Consciencia; y Consciencia y conocimiento.

⁸ Algunas de ellas tan conocidas para quienes leen esta revista como Mónica Caballé, Enrique Martínez Lozano, Vicente Merlo, Ramón María Nogués, Ramón Cao Martínez y Francisco J. Rubia.

difícil conceptualización del término Consciencia y los dilemas clásicos Mente-Materia, Consciencia-Cerebro en el primer eje. En el segundo preguntas de tanto calado como ¿Quiénes somos?, ¿Existe un yo separado o es una ilusión? O la cuestión de qué queda de nosotros sin pensamientos. En el tercer eje incluye la discusión sobre la aparición de la consciencia y si podemos distinguir niveles de consciencia. En el último trata el asunto de las herramientas de las que disponemos para el conocimiento de la consciencia y se cuestiona si es posible un enfoque integral que cuente con la observación objetiva y subjetiva, como ella misma propone con esta triangulación de perspectivas.

En todo ello percibimos un anhelo de abarcar los máximos parámetros posibles en la aproximación al tema. Es ahí donde entrevemos la grandeza del estudio y sus límites. Las continuas y pertinentes referencias a pensadores orientales y occidentales en forma de citas, cuentos o reflexiones, además de amenizar la lectura sin distraer la atención, nos hablan de la capacidad de trabajo y de la preparación de la autora.

En mi opinión es un excelente libro de consulta, tanto para una primera aproximación como para quienes tengan un criterio más formado sobre el asunto. Se enmarca en una tendencia actual de síntesis de lo aprendido hasta el momento, representado por varias iniciativas en las que confluyen ciencia y experiencia contemplativa. Detecto varios niveles en la aproximación a la propuesta. El más obvio tiene que ver con la riqueza asociada a la escucha de la diversidad. Otro nos lleva a interesarnos por las múltiples referencias en las que cada quien basa sus disertaciones. Otro al tierno encuentro en la reflexión humana. Otro a la introspección y el cuestionamiento personal. Otro al silencio y lo que le sigue. Claro que todo depende del momento de cada uno.

En definitiva, nos encontramos ante un trabajo muy vivo. No solo nos refresca conceptos, nos interpela. Como quien no quiere la cosa, va profundizando en las capas del lector, hasta recordarle que él también lleva preguntándose ¿Quién soy? desde que tiene uso de razón.

Carlos Manuel González Caporale

Publicado en la Revista Gallega de Pensamiento Cristiano ENCRUCILLADA nº 223,
mayo-junio 2021